EL CORREO

Los transportistas vizcaínos alertan de que los peajes dispararán aún más el coste de las mercancías

Tildan los pagos desde el próximo mes de «recaudatorios» y «discriminatorios» y aseguran que crecerán en 1.000 euros mensuales los gastos de los transportistas

Los representantes de las asociaciones de transportistas, esta mañana en la rueda de prensa. / EVA MOLANO

EVA MOLANO

Martes, 13 diciembre 2022, 12:59

Las asociaciones de transportistas Asetrabi, Hiru, Asotrava y de camioneros del Puerto de Bilbao, Transport Bilbao, se han mostrado este martes en contra de los peajes que la Diputación va a implantar desde 2023 en varias vías secundarias del territorio. Sonia García, Alberto Núñez, Amaia Martínez y Santi Sánchez, sus representantes, han anunciado que, tras más de un año de conversaciones, la entidad foral no está dispuesta a dar marcha atrás. «No se bajan del burro», han dicho. Por ello, han anunciado que no tendrán más remedio que cargar esos costes a los cargadores y clientes y que por lo tanto, se disparará aún más el precio del porte de las mercancías, que terminará siendo asumido por todos los consumidores en un contexto en el que la inflación, especialmente la de los alimentos, ya está disparada.

A partir del 1 de enero los camioneros deberán pagar por circular por los dos viales que conectan Bizkaia con Álava: la N-240 por Barazar y la BI-625 por Orduña. Las cuantías por el recorrido completo oscilarán, según el peso del tráiler, entre los 12,2 y los 17,34 euros en la primera, y 4,03 y 4,50 en la segunda.

El sistema de cobro será mediante arcos 'free flow', que controlan el paso de los vehículos sin que estos deban detenerse. Un sistema de cámaras chequea las matrículas y establece la cuantía exacta a abonar un función de los kilómetros recorridos. De ahí que a lo largo de ambas carreteras se hayan instalado diferentes balizas para verificar el punto exacto en el que cada camión entra y sale de la carretera.

En concreto, en la N-240 se han colocado 9 arcos entre el cruce del Gallo, en Galdakao, y el alto de Barazar. El último tramo, entre Zeanuri y Barazar, será el más caro de toda la red, con 5,78/8,93 euros -según el peso del camión-, al tratarse de un recorrido de montaña y como tal, según la normativa europea, debe ser más caro que el resto. En el caso de la BI-625, el trayecto bajo peaje será entre el cruce de Irubide, en Basauri, y Arakaldo, en la «muga» con Álava. A partir de ahí, la competencia sobre las carreteras pasa a ser de la Diputación de Álava.

Se calcula que hay unos 7.000 transportistas en el territorio, de los que un millar trabajan en el Puerto de Bilbao. La mayoría son autónomos o pertenecen a pymes con una media de tres vehículos. Para cada conductor, han explicado este martes los representantes de estas asociaciones, la medida supondrá un sobrecoste de entre 700 y 1.000 euros mensuales, «algo totalmente inasumible» y afectará al 10% de la facturación de muchos de ellos. Además, censuran que la medida es discriminatoria porque solo afectará a los transportistas y no a todos los usuarios, aunque anuncian que se extenderá a todos una vez transcurrido «el año electoral». Y que, en particular, afecta a los camioneros que tributan en el propio territorio, porque se implantará en vías poco transitadas por conductores extranjeros, como el alto de Barazar.

«Somos un servicio esencial, pero no nos cuidan, nos gravan con gastos e impuestos superpuestos», ha criticado García. Según Martínez, la medida además llega en un momento complicado para la economía y para este sector en particular. «Entendemos que no es la más adecuada, además para un sector ya castigado y estratégico para la economía de este país, que mueve el 90% de las mercancías, que verán incrementando su coste», ha denunciado. A su juicio, se trata de una iniciativa «lisa y llanamente recaudatoria». Ha censurado, además, que el sector ya está lo suficientemente gravado, ya que son los que más combustible consumen, un gasto que asciende al 40% de sus ingresos, y que además también pagan IRPF y el impuesto de sociedades, en su caso. «En esta crisis en la que las instituciones necesitan recaudar de cualquier manera han encontrado un filón, cuando el mantenimiento de las carreteras ya está sufragado por nuestras contribuciones», ha relatado.

Desde Hiru, Alberto Núñez ha detallado que el peaje no es al transporte de mercancías, si no al propio transportista, que está realizando un servicio de interés público, el de traslado de la mercancía que la sociedad demanda. «Es un canon que debería pagar la mercancía, no nosotros. El autónomo es el principal protagonista del transporte por carretera y tiene grandes dificultades para trasladar su coste añadido a sus clientes. Es el último de la cadena y apenas tiene margen de negociación. Se trata de una penalización a los camioneros», ha clamado. Núñez ha reiterado que el peaje es discriminatorio, «ha supuesto una inversión en infraestructuras y se irá trasladando a otros usuarios de las vías» para sufragar unas carreteras que «ya están financiadas de sobra».

Penalización al camionero

Desde la Asociación de Transportistas del Puerto de Bilbao, Santi Sánchez ha calificado como «inasumibles» los costes que se pretenden implantar. «Cruzar Barazar y llegar a Álava va a costar 17 euros e ir por la autopista 20. Hay que hacerlo varias veces y un autónomo no puede dejarse 60 euros al día. Nos han dicho que el coste está dentro de los parámetros europeos, pero Barazar no es alta montaña. A la vaca no se le puede estar todos los días ordeñando. No podemos pagar el 40% de la facturación bruta en gasoil y otro 20% en peajes. Ya estamos pagando 1,8 por litro de combustible y la mitad se va en impuestos». Después ha dado más cifras. «Ir de Usansolo a Bedia costará 1,82 euros. De Iurre norte a Iurre sur. 2 euros. Si dijeras que tenemos túneles de 15 kilómetros… Se les ha ido la cabeza. Bizkaia no es Austria».

Aunque el sector no va a convocar de momento protestas ni emprender medidas judiciales, «las empresas vamos a ser las primeras afectadas por los peajes y el transporte se va a encarecer, porque no podemos asumir esos sobrecostes y el consumidor final vizcaíno lo va a terminar pagando. Entendemos que las vías ya están amortizadas y el mantenimiento en todo caso debiera ser parte de todos», ha clamado García. «De todos los usuarios y no solo de los transportistas, que somos los paganinis. Y los supermercados tienen que estar llenos», ha apuntado Martínez, que ha explicado que habría que aplicar una cláusula de revisión de precios de los portes en función de los gastos fijos que debe asumir el transportista, tal y como ha ocurrido con el gasoil.

Los portavoces también creen que se les mantendrá el descuento de 20 céntimos en 2023. «Si no, se montará un Cristo a nivel nacional», ha advertido Sánchez. «Será más rentable dejar el coche en el parking y a ver qué pasa con la industria y la hostelería y a ver quién llena los supermercados», han apuntado Díaz y Martínez. El sector también acusa una importante falta de conductores. «Se han puesto unas normas muy estrictas, de que solo se puede acceder con Bachiller o Grado Superior, y no hay gente. Al último examen se presentaron seis personas y solo ha aprobado uno. En el Puerto se jubilan cincuenta al año y vienen tres. No hay relevo y no dan soluciones. Además el carné cuesta 7.000 euros y nadie con 22 años va a pagar eso para ir a trabajar a un camión para dormir en Cuenca. Nuestros hijos no quieren ser camioneros. O hacemos algo para que vengan o no se quién va a llenar el supermercado el día de mañana», ha apuntado Sánchez. Martínez, mientras, ha pedido que no se tenga miedo al sector, que que muchos jóvenes pueden labrarse un futuro. «Hay camiones que son mejores que mi piso», ha dicho.